



Roma, 20 de diciembre de 2014

Muy apreciados hermanos

Cada año vivimos de manera renovada la llegada del Verbo que se hizo carne (Jn 1,14). El Amor de Dios, irrumpiendo en nuestras vidas, viene a dar sentido a nuestra existencia, a reavivar la llama de nuestra común esperanza y a incitarnos a acudir al encuentro de los seres sufrientes que nos rodean.

Con el gozo y la admiración que despierta la NAVIDAD, les dirijo a todos y cada uno de ustedes, mis queridos Hermanos, la más cálida y fraterna felicitación. Que celebren el año de la vida consagrada en continua acción de gracias y alabanza al Señor.

¡Ojalá que cada uno de nosotros, en cuanto hermanos, podamos asumir los retos de la vida consagrada en el mundo de hoy así como los de la corresponsabilidad con los seglares con miras a encontrar nuevas formas de colaboración para dar testimonio de la presencia de Cristo en nuestra misión que pretende ser más profética!

¡Feliz Navidad!

Venturoso Año Nuevo 2015

J. Ignacio Carrón,

*Hermano José Ignacio
Superior general*

